El Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, rezó en casa estando convaleciente.

De Aicha, Al-lah esté complacido con ella, que dijo: “El Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, rezó en casa estando convaleciente, por lo que rezó sentado, mientras que los que rezaban detrás de él rezaban de pie. Él les señaló que debían rezar sentados igual que él. Cuando finalizó el rezo, les dijo: ‘El imam es para ser seguido (en las oraciones en congregación), cuando se prosterne en postura de genuflexión, vosotros os debéis prosternar; cuando levante la cabeza, vosotros haced lo mismo; cuando diga: ‘Al-lah escucha a quien Lo alaba’ (sami’a Al-lahu li-man hamidáh), decid: “Nuestro Señor, para Ti son las alabanzas” (Rabaná wa laka al-hamd); y si reza sentado, rezad sentados”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Este hadiz trata sobre el rezo del El Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, sentado debido a que se encontraba convaleciente por la enfermedad. Asimismo, en el hadiz encontramos la obligación de que los fieles que rezan detrás del imam sigan sus pasos. En este sentido, El Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, le indicó a los musulmanes que rezan detrás de él que la finalidad del imam es para ser seguido en el rezo, por lo que no se puede actuar de un modo contrario o diferente a lo que el propio imam hace. Sus pasos se deben seguir e imitar de forma estricta, así cuando pronuncia el takbir (Al-lahu Akbar) con el que comienza la oración, los musulmanes que rezan detrás de él deben pronunciarlo; cuando se prosterne en postura de genuflexión, ellos también se deben prosternar; cuando les recuerde que Al-lah escucha a quien Lo alaba, diciendo “sami’a Al-lahu li-man hamidáh”, ellos deben decir: “Nuestro Señor, para Ti son las alabanzas” (Rabaná wa laka al-hamd); cuando baje con la cabeza hacia el suelo, ellos deben hacer lo mismo; y si reza sentado por incapacidad de rezar de pie, ellos deben rezar sentados, a pesar de que ellos sí puedan realizar el rezo de pie. En este hadiz, que Aisha, Al-lah esté complacido con ella, dijo que el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, rezó sentado en casa estando convaleciente de la enfermedad. Sus compañeros, que rezaban detrás de él, creían que ellos debían rezar de pie puesto que pueden hacerlo, así que empezaron el rezo de pie. No obstante, él les señaló que debían rezar sentados igual que él, y ellos se sentaron. Cuando finalizó el rezo, les indicó que el imam no se debe contradecir, sino que se deben seguir sus pasos tal cual para lograr la cohesión y el completo seguimiento. De este modo, si reza sentado por estar incapacitado, los que rezan detrás de él deben rezar sentados aunque no estén incapacitados para hacerlo de pie. Esto es así si el imam comienza desde el inicio la oración sentado. Si el imam comienza la oración de pie y luego le es imposible completarla de bien por lo que se ve obligado a realizarla sentado, los que le siguen deben hacer obligatoriamente lo mismo, en virtud del hadiz del Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, sobre Abu Bakr y los musulmanes cuando él padeció la enfermedad de la que falleció.

